



anaquel de libros

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta Revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

Santo Tomás de AQUINO.—*Suma contra los gentiles*. Tomo I Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid (1956). Págs. 712.

Santo Tomás de AQUINO.—*Suma contra los gentiles*. Tomo II Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid (1953). Págs. 944.

Traer a una reseña el nombre y la obra de Santo Tomás es rebajar su categoría pero es aumentar su modernidad y popularidad. Valga lo uno por lo otro. Al Santo no le hacen falta panegiristas beatos sino cultivadores asiduos de su obra.

La que aquí se presenta es la Suma contra los Gentiles. Suele decirse que el aquinate escribió dos Sumas: una teológica, la Suma Teológica, y otra filosófica, la Summa contra Gentiles.

Se trata, en efecto, de una Summa, una Summa filosófica. Pero hay que advertir dos cosas: una, que no es lo mismo Summa y sistema; otra que no es obra de desnudo carácter filosófico. La Summa contra los entiles tiene un sistema, el sistema que llamamos tomista y que no todos exponen de la misma forma, precisamente porque no lo ha explicitado de modo orgánico en una sola obra el mismo santo doctor. Pero la Suma contra los Gentiles no es un sistema en el sentido de que a partir de unos principios fundamentales, sean los del acto y la potencia, la plena inteligibilidad del ser, la participación, etc. se deduzca lógica y plenariamente una filosofía en todo su ámbito y posibilidades. Esto se insinúa acá, para que los ingenuos no vayan a decirnos, como Bréhier, que la Summa no es sino una colección de argu-

mentos, de cuestiones separadas sin visión alguna de conjunto. Es un libro que se debe leer con espíritu y con preparación. Al menos, con ayuda de una mano experimentada, tal como se ofrece en esta versión de la BAC que cuenta con amplias introducciones.

Además de no ser la S. c. G. un sistema, no es tampoco, decía, una obra desnudamente filosófica. Grabmann dice que es un dechado perfecto de apologética cristiana, metódica, eficaz y objetiva... en su mayor parte es obra de carácter filosófico. El tema fundamental tratado en la obra es la gran cuestión que preocupó al Tomás niño, cuando oblató en Monte Casino: qué cosa es Dios; la gran cuestión del ser de Dios y su relación con el hombre. Como sus destinatarios son los gentiles, esto es, los que no admiten la fuerza de la revelación, tiene que argüir con ellos en el campo de la pura razón que es donde cristianos y no cristianos nos podemos encontrar. Desde ese mismo campo se abre a la posibilidad y necesidad de la revelación, y en el libro cuarto y último nos habla ya de los mismos misterios del cristianismo.

Sirvan estas líneas de orientación para aquellos que necesitan luz, hondura, serenidad y sencillez en el tratamiento de las grandes cuestiones intelectuales. El favor que a los tales hace la BAC con estas publicaciones de las obras de Santo Tomás en las que no sólo se nos da un texto exigente, sino una versión adecuada y unas introducciones suficientes, no tiene parangón. Valga el testimonio nada parcial de un Hegel: en Santo Tomás se encuentran concienzudos pensamientos metafísicos en torno a la teología y a la filosofía en toda su extensión. — I. E.